



El periodo de emplumado termina a los dos meses tras la eclosión. Los juveniles empiezan a volar a los tres o cuatro meses, cuando sus alas y musculatura están completamente desarrolladas, En el momento de la eclosión los patos están muy desarrollados. Después de las primeras 6 horas abandonan el nido y van directamente a nadar. Este hecho es muy importante para su supervivencia.

El espejuelo es una franja de color vistoso que tienen las anátidas en las alas y que suele ser muy visible en vuelo. Sirve para identificar a larga distancia ejemplares de la misma especie. También son "señuelos" que sirven para atraer de forma engañosa a alguien, en este caso a las hembras durante el cortejo, que es muy vistoso en el caso de los azulones. Los ánades reales tienden a emparejarse con muchas otras especies de patos (también con los domésticos) e incluso con los gansos.

Los ánades reales generalmente forman parejas (en octubre y noviembre en su área autóctona) solo hasta que las hembras ponen los huevos al principio de la primavera. En este periodo el macho la deja y se une a otros machos en espera de la época de muda estival.

El periodo de anidamiento puede ser muy estresante para las hembras ya que pueden poner más de la mitad de su peso en huevos. Para ello necesita mucho descanso y una zona de alimentación libre de depredadores.

La puesta consta de entre 8-13 huevos, que son incubados durante 27-28 días hasta su eclosión. La hembra cuida a sus crías en solitario, que tardan 50-60 días en desarrollarse.

Aunque su principal alimento lo constituyen las plantas acuáticas, no duda en ingerir insectos, gusanos, moluscos o pequeños peces. Frecuenta también praderas, campos de cereal para alimentarse de hierba, brotes de siembras y bellotas.

La presión de la caza a la que se ve sometido y la alteración de los humedales donde vive, son la principal amenaza de la especie. Aun así es abundante.